

Regímenes temporales: política, saber, poder

Felipe Torres (Coordinador)

La necesidad de investigar seriamente los regímenes temporales en la sociedad actual no se funda en el interés por el tiempo única ni, tal vez, primordialmente. A través del estudio de las dinámicas temporales es posible observar cómo fenómenos que muchas veces consideramos alejados de un análisis del tiempo, contienen perspectivas temporales que ayudan a explicarlos, tanto en relación a supuestos normativos (o *políticos*), como presupuestos epistemológicos (o *saberes*) que dan lugar a órdenes de realidad concretos (o *poderes*). Estas tres dimensiones (política, saber, poder) cruzan con distintas intensidades todas las contribuciones publicadas en este número especial. Entre dichas contribuciones podemos encontrar temáticas temporales transversales tan diversas como la aceleración de procesos sociales, la distribución social desigual de los tiempos de espera, reposo u ocio, como también regímenes de tiempo al nivel de la cultura –por ejemplo, regímenes temporales escatológicos, seculares, científicos o utópicos.

En este exuberante panorama emergió la necesidad de convocar a diferentes investigadores que en sus respectivos estilos y objetos de estudio, tematizan diversos aspectos de la vida social y cultural actual y pasada, tanto a nivel local como global. Y es que la inminencia y urgencia de la información en la sociedad rápida nos hace reconsiderar permanentemente nuestros supuestos epistémicos. Es en este escenario que los estudios del tiempo adquieren relevancia tanto por la necesidad de integrar nuevos elementos a la comprensión de los fenómenos sociales y culturales (el tiempo), como por el abordaje específico de las formas temporales asociadas a diversos objetos de estudio (ritmos, frecuencias, duraciones, retrasos). Teniendo en consideración casos concretos de gran actualidad, vemos problemas globales relativos al cambio climático, la xenofobia, o la reciente y aún presente pandemia. Estas situaciones límite nos llevan a pensar que estamos en un tiempo umbral, de profundas transformaciones que conducirán los próximos años de nuestra historia. Sin ir más lejos, la perspectiva temporal misma está mutando. Hemos vivido durante los últimos dos siglos en una comprensión científica del tiempo, lineal y abstracta. Hoy, fruto de los múltiples desafíos de la contemporaneidad, nos podemos preguntar, ¿está cambiando el régimen temporal de la modernidad (tardo o post) en que hemos vivido? ¿podrían la globalización y el cambio climático estar modificando esa estructura lineal y homogénea del tiempo,

por una más diversa y, a la vez, incierta comprensión temporal? Es posible observar entonces sin mucho esfuerzo que el régimen temporal lineal y progresivo está en crisis, al menos bajo una crítica profunda, precisamente porque junto a la linealidad del tiempo van de la mano fenómenos como el extractivismo que usa al tiempo como maximización de los recursos de la naturaleza, sin respeto por sus ciclos, acelerando procesos productivos, tecnológicos y de ritmos de vida, a la vez que unidimensionaliza la comprensión lineal y progresiva del tiempo, silenciando tanto las regresiones, como paralizaciones y repeticiones que acontecen en la historia.

Además, las perspectivas generales del tiempo hoy están cuestionadas en la literatura especializada, abriendo camino a miradas más situadas y conectadas con el espacio, la especificidad de los fenómenos y los enactamientos que les constituyen. En este sentido, este es un dossier que intenta hacer justicia a esta pluralidad de perspectivas temporales antes expuesta, tanto en su especificidad como transversalidad, materialidad y mutabilidad. Así, los textos que componen este dossier cumplen entonces dos criterios fundamentales que dan coherencia y fuerza al número. Por un lado, todos ellos abordan la cuestión temporal como un aspecto crucial para el entendimiento de diversos dominios de la realidad social, desde desastres (Usón & Stehrenberger) hasta cosmovisiones en pueblos originarios de Latinoamérica (Rendón); por otro, y de la mano con lo anterior, tales abordajes poseen una alta originalidad, siendo capaces de articular dominios diferenciados de la realidad social que poco a poco comienzan a ser considerados bajo su dimensión temporal. Entre ellos contamos la temporalidad de la acción colectiva y el conflicto (Torres), los procesos periodísticos que activan dinámicas sociopolíticas acelerándolas, manteniéndolas o retrasándolas (Faure); así como, en otra línea, las consecuencias de una temporalidad neoliberal para el desarrollo de la identidad y los cuidados (Duerto). Por último, acompañando los artículos de investigación que este dossier contempla, se adjuntan dos publicaciones inéditas sobre la tesis de la aceleración hoy: por un lado, le revisión efectuada por Filip Vostal de la tesis “deflacionaria” de la teoría de la aceleración social; y, por otro, una entrevista al sociólogo alemán Hartmut Rosa, autor de *Aceleración. La transformación de las estructuras temporales en la modernidad* (Herder, 2022), donde éste evalúa la actualidad de la misma teoría

de la aceleración a la luz de movimientos desaceleratorios actuales (post-crecimiento, consumo lento, COVID-19), así como la reemergencia de los nacionalismos como posible respuesta “local” a una identidad situacional sin estabilidad o arraigo.

En síntesis, todas las investigaciones de este número contribuyen en mayor o menor medida a tema-

tizar las políticas, los saberes y los poderes (en plural) envueltos en las distintas formas y alcances que adoptan los regímenes temporales de la vida social y cultural. Esperamos que la lectoría se nutra críticamente de estas aproximaciones, dando nuevos impulsos a la investigación de los órdenes y epistemes temporales envueltos en las sociedades de ayer y hoy.